

Versión infundada

Mariana sigue sin aparecer

La noticia corrió veloz y alegre e inundó imprudente algunos medios de prensa: Mariana Zaffaroni había sido localizada en Paraguay.

Desde un principio, la abuela de la niña, María Esther Gatti de Islas —que mantiene “el seguimiento cuidadoso y permanente con que ha venido actuando” — informó que no contaba con ningún elemento concreto que le permitiera confirmar la versión.

Siguiendo una pista que hacía suponer que los secuestradores de Mariana; el agente de la SIDE argentina Miguel Angel Furci y su esposa, Adriana González; se encontraban en Asunción, la señora Gatti se trasladó a esa ciudad y “*rastrilló minuciosamente durante cuatro días el barrio donde se suponía vivían sus raptos*”, sin encontrar la menor huella de su nieta. Esto fue lo que informó a las Abuelas de Plaza de Mayo a su regreso por Buenos Aires.

El origen del doloroso malentendido parece estar en un cable de la agencia EFE que daba por localizado al matrimonio Furci y, por consiguiente, a Mariana. Después vino la bola de nieve.

Como afirmó la señora Gatti en su conferencia de prensa del miércoles 16 “*ante la incertidumbre sobre el paradero de los Furci y de la niña, resulta preocupante la actitud asumida por algunos medios de prensa. Los antecedentes de los Furci demuestran que no se trata de un matrimonio cualquiera sino de represores que han contado y aún cuentan con gran respaldo y protección. Por ello, el manejo apresurado de información puede obstaculizar la realización de las pruebas sanguíneas indicadas por el juez para confirmar la verdadera identidad de la niña*”.

Mariana Zaffaroni fue secuestrada de su domicilio en la calle Venezuela 3328, provincia



ESTHER GATTI DE ISLAS: dolor y prudencia.

de Buenos Aires, el 27 de setiembre de 1976 junto con sus padres Emilia Islas y Jorge Zaffaroni, en el marco de la represión coordinada de fuerzas argentinas y uruguayas. Desde entonces se la busca y ha llegado a convertirse en un símbolo de los niños desaparecidos bajo las dictaduras rioplatenses.

En esa búsqueda, afirmó la señora Gatti en la conferencia de prensa “*no hemos recibido del gobierno uruguayo todo el respaldo que esta lucha desigual merece. Creemos que los recursos de que un gobierno dispone para ubicar a un ciudadano no fueron ni están siendo utilizados con el vigor que las circunstancias requieren*”.

La búsqueda prosigue en base a dos hipótesis, que los Furci se encuentren en Asunción o en Buenos Aires. En ambas ciudades se han tomado las medidas judiciales pertinentes. Interpol ha requerido a los secuestrados.